

A continuación encontrarás una muestra del libro «¿Cómo puedo sentirme más cerca de Dios?» del autor Chris Morphey.

Puedes adquirir el libro aquí:  
<https://www.editorialunilit.com/como-puedo-sentirme-mas-cerca-de-dios>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros por el correo [info@editorialunilit.com](mailto:info@editorialunilit.com)



## Elogys a otros títulos de la serie «Grandes preguntas»

«Chris Morphew es como Tim Keller para los adolescentes. En la serie *Grandes preguntas*, aborda algunas de las cuestiones más difíciles de la actualidad con las Escrituras, la sabiduría y claridad, y con la cantidad justa de diversión, a fin de mantener a los jóvenes deseosos de seguir leyendo. Estoy impaciente por poner estos libros en manos de mis tres hijos».

**CHAMP THORNTON**, pastor; autor, *El libro radical para los niños* y *El amor de Dios*

«Chris se pasa el día rodeado de jóvenes, y se nota; sus escritos son amenos, bíblicos y llenos de historias».

**ED DREW**, director de Faith in Kids

«Nuestras preguntas más importantes preparan nuestro corazón para escuchar las respuestas más grandiosas de Dios. Adquiere los libros de “Grandes preguntas” de Chris Morphew y encuentra respuestas clave del evangelio a las preguntas sinceras de tu hijo sobre Dios y su plan».

**BÁRBARA REAOCH**, ex directora de la división infantil de Bible Study Fellowship; autora, *La Navidad de Jesús* y *A Jesus Easter*

«¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas? aborda el difícil tema de la bondad de Dios en un mundo de gran sufrimiento, y lo hace de una manera atractiva y fácil de leer. Sí, es para jóvenes, pero se lo recomiendo a personas de todas las edades, ¡y te recomiendo este extraordinario libro a ti!».

**JONI EARECKSON TADA**, Centro sobre la Discapacidad (ICD) de Joni y Amigos

¿*Quién soy yo y por qué importo?* toma una de las verdades fundamentales de las Escrituras y la explica de una manera que los estudiantes de secundaria (y sus padres) puedan entenderla. No puedo esperar a poner esto en manos de mis hijos, y también animarlos a que lo pongan en manos de sus amigos incrédulos».

**JOHN PERRIT**, director de recursos, Reformed Youth Ministries; autor, *Insecure: Fighting Our Lesser Fears with a Greater One*; presentador, pódcast Local Youth Worker; padre de cinco hijos

«Chris es el maestro que desearías tener. Entiende de dónde vienes y se toma tus preguntas, y a ti, en serio».

**DRA. NATASHA MOORE**, investigadora, Centro para el cristianismo público

«Qué serie tan excelente... ¡realmente excelente! Estoy segura de que el estilo ameno, las explicaciones claras, las ilustraciones pertinentes y las ideas personales de Chris Morphey atraerán, informarán y equiparán a los preadolescentes mientras resuelven algunas de las grandes preguntas que se plantearán ellos y sus compañeros».

**TAMAR POLLARD**, directora del ministerio de familias, Iglesia Anglicana de Wahroonga, Sídney, Australia

«Leer un libro de Chris Morphey es como sentarse con un amigo, con una Biblia abierta entre ustedes, haciendo todas las preguntas difíciles que están en tu corazón y obteniendo respuestas sólidas, directas y sinceras que se alinean con la Palabra de Dios, respuestas que te llevan a la luz, la esperanza y la verdad de Jesús. ¡Me encantan los amigos así!».

**COLIN BUCHANAN**, cantautor

¿CÓMO PUEDO  
*SENTIRME*  
*más Cerca*  
DE  
DIOS?

**CHRIS MORPHEW**



*Dedicado a Josiah y Mim*

# Contenido

1. Si Dios es real, ¿por qué no se siente real?...	11
2. ¿Qué tengo que hacer para acercarme a Dios?.	19
3. ¿Por qué todo se siente tan difícil, aburrido y sin sentido? .....	27
4. ¿Cómo puedo empezar?.....	35
5. ¿Cómo (y por qué) debo orar? .....	43
6. ¿Cómo (y por qué) debo leer la Biblia?.....	55
7. ¿Cómo (y por qué) debo hacer todo esto con otras personas? .....	65
8. ¿Cuánto tiempo tengo para dedicarle a todo esto? .....	73
9. ¿Cómo me doy cuenta de lo que Dios quiere que haga? .....	79
10. Algo más grande que nuestros sentimientos..	89
Referencias .....	97
Agradecimientos .....	99
Guía de estudio .....	101

## Capítulo 1

# SI DIOS ES REAL, ¿POR QUÉ NO se siente REAL?

**A**cababa de sonar la campana y el resto de mi clase de Estudios Cristianos estaba ocupado recogiendo sus cosas, cuando una de mis alumnas, de unos siete años, me encontró al frente del salón y me dijo:

—Señor Morpew, tengo un problema.

—¿Qué pasa? —le pregunté, agachándome a la altura de sus ojos.

—El problema es que sé que Jesús es real *aquí*... —dijo dándose un golpecito en el costado de la cabeza; luego, bajó la mano y se dio unas palmaditas en el pecho—, pero todavía no sé si es real *aquí*.

Esta niña llevaba años aprendiendo sobre Jesús en la escuela. Era inteligente y reflexiva, y tenía mucha información. Ahora, en cambio, estaba descubriendo algo que, antes que ella, han aprendido millones de otras personas sobre Dios:

Creer que Él te ama es una cosa.

*Sentir* de veras ese amor es otra.



La Biblia hace grandes promesas sobre la amistad que Dios nos ofrece cuando ponemos nuestra confianza en Jesús.

Jesús dice que vino para guiarnos a la mejor vida posible: una vida en abundancia (Juan 10:10).

Dice que, si estamos cansados y agobiados, solo tenemos que acudir a Él y Él nos dará descanso y paz, incluso en medio del caos de la vida (Mateo 11:28; Juan 14:27; Filipenses 4:6-7).

Si necesitamos sabiduría para alguna situación, la Biblia dice que solo confiemos en Dios y se la pidamos, y Él nos la dará (Santiago 1:5).

Se nos dice que Jesús vino para llevar a sus amigos a una transformación total de la vida: un cambio tan grande y poderoso como la transformación de una oruga en mariposa (Romanos 8:29; Gálatas 4:19). La Biblia dice que cuando ponemos nuestra confianza en Jesús, su Espíritu viene a vivir en nosotros, llenándonos cada vez más de su amor, alegría, paz, paciencia,

amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (Gálatas 5:22-23).

Lo cual parece muy bueno y todo eso.

Sin embargo, ¿es *verdad*?

Quiero decir, ¿es eso lo que estás experimentando en tu vida ahora mismo? ¿Una transformación completa, de oruga a mariposa? ¿O todo esto parece un montón de ideas bonitas que no dan resultado en la vida real?

Oras, pero parece que no pasa nada.

Abres la Biblia, pero todo te parece confuso e irrelevante.

Vas a la iglesia y te cuesta mantenerte despierto.

Mientras tanto, miras a tus amigos que no siguen a Jesús y parece que les va bien sin Él.

¿Sientes que te falta algo? ¿Como si hubieras fallado de alguna manera? ¿O como si Dios te hubiera fallado?

Todas esas promesas pueden *parecer* muy buenas, pero si no se cumplen en la vida real, ¿qué sentido tienen?

Si Dios es real, ¿por qué no se *siente* real?

Si Dios quiere estar cerca de nosotros, ¿por qué a menudo nos parece que está tan lejos?



Imagina que llega un nuevo alumno a tu escuela. Lo ves al otro lado del aula y piensas: *Tal vez me haga amigo de esa persona.*

En cambio, como es obvio, todavía no. Quiero decir, no quieres apresurarte. Primero debes averiguar cuál es su trato. Así que todavía no hablas con él. Solo observas desde la distancia.

Lo ves inclinarse para hablar con alguien, pero está demasiado lejos para que puedas escucharlo. Te acercas sigilosamente detrás de ellos, tratando de escuchar, pero lo lamentable es que el maestro te ve fuera de tu asiento y te envía de vuelta a tu trabajo.

En el almuerzo, ves al nuevo alumno sentado a comer con otros compañeros de tu curso. Te invitan a comer con ellos, pero los saludas con la mano. Al fin y al cabo, todavía estás terminando tu investigación. Esperas a que estén de espaldas y te escabulles entre los arbustos detrás de ellos. Levantas los binoculares, enfocas al nuevo chico y sacas un cuaderno para anotar tus observaciones: color del pelo, color de los ojos, estatura, preferencias alimenticias, técnica de masticación...

Es increíble lo que puedes aprender cuando estudias a alguien con suficiente atención.

Más tarde, tienes clase de nuevo con el chico nuevo. Responde una pregunta del maestro y, en realidad, es

una respuesta bastante buena. Casi demasiado buena, ¿sabes? ¿A quién intenta impresionar? Pasas la página del cuaderno, escribes las palabras SABE DEMASIADO y las subrayas.

Al final del día, tu cuaderno se está llenando, pero todavía sientes que apenas has arañado la superficie, así que cuando llegas a casa, haces lo obvio:

Lo sigues en internet.

Encuentras sus redes sociales, pero lo lamentable es que están configuradas como privadas. Lo cual es sospechoso, ¿verdad? Quiero decir, ¿qué tiene que ocultar este chico?

Al día siguiente, en la escuela, se lo dices a un amigo. Te mira raro y te dice: «Bueno, ¿por qué no lo agregas y ves si te acepta?».

Pones los ojos en blanco. «¡Sí, claro! ¿Y si es una especie de tipo raro?».

Avanzamos con rapidez unas semanas más. Tienes un montón de notas geniales sobre el chico nuevo. ¡Todas esas horas que pasaste vigilando su casillero dieron sus frutos en realidad! Y, aun así, de alguna manera...

No puedes entenderlo del todo. Sin embargo, por alguna razón, no sientes que lo conozcas mejor que el primer día.



¿Qué hay de malo en esta imagen?

Bueno, es obvio que muchas cosas. En cambio, lo que quiero decir es que saber *acerca* de alguien y *conocerlo* de verdad son dos cosas muy distintas.

Esconderte entre los arbustos con los binoculares puede darte todo tipo de *información* sobre una persona, pero es poco probable que eso te lleve a algún tipo de *relación* real, pues hay una enorme diferencia entre ser amigo de alguien y ser su acosador.

Y la razón por la que menciono esto es porque creo que es muy fácil para nosotros terminar tratando a Dios de esta manera sin siquiera darnos cuenta de que lo estamos haciendo. Es posible dedicar todo tipo de tiempo y energía aprendiendo *sobre* Dios sin llegar nunca al punto en el que sentimos que lo *conocemos* a Él.

Por supuesto, es muy importante que tengamos las cosas claras sobre Dios. (Y si te interesa, hay otro libro en esta serie llamado *¿Cómo sabemos que el cristianismo es de*

*veras cierto?*, que describe la sólida evidencia histórica de que Jesús es quien dice la Biblia que es en realidad).

Sin embargo, eso es solo una parte de la cuestión.

Como sucede con cualquier otra persona, la manera de conocer de verdad a Jesús no es manteniéndose a distancia, solo aprendiendo sobre Él. Es entablando una amistad.



Mi madre cuenta una historia sobre cómo todo esto por fin empezó a tener sentido para ella.

Mi madre creció aprendiendo sobre Jesús; tenía la cabeza llena de datos sobre Él. A pesar de eso, todavía había algo que la frenaba. ¿Podía confiar de veras en que todo era cierto? ¿Podía dedicar toda su vida a esto *en realidad*?

Cuando le preguntó a su madre, mi abuela, sobre esto, la abuela le dio lo que resultó ser un consejo excelente en gran medida: «¿Por qué no vives como si fuera verdad por un tiempo y ves qué pasa?».

En otras palabras, ¿por qué no haces un experimento?

En lugar de solo aprender sobre las promesas de Jesús, intenta pasar algún tiempo viviendo como si esas promesas fueran verdaderas.

En lugar de recopilar más información sobre Jesús, intenta pasar algún tiempo entablando una amistad con Jesús.

Y eso fue justo lo que hizo mi madre.

Hizo el experimento y nunca miró atrás.

Porque cuanto más vivía como si las promesas de Jesús fueran verdaderas, más descubría que lo *eran* en realidad. Cuanto más perseguía una relación *con* Jesús, en lugar de limitarse a recopilar más información *sobre* Él, más experimentaba la verdad del amor de Jesús, no solo como una idea, sino como una realidad viva y palpitante en su vida.

Años más tarde, mi madre me transmitió este mismo consejo, y años después de eso, yo se lo transmití a esa niña de mi clase que estaba tratando de trasladar sus conocimientos sobre Jesús de la cabeza al corazón. Ha marcado una gran diferencia en mi vida, y estoy convencido de que puede hacer lo mismo por ti.

De acuerdo. En cambio, ¿cómo lo *hacemos* en realidad?

¿Cómo vivimos como si las promesas de Jesús fueran ciertas?

¿Cómo dejamos los binoculares, salimos de los arbustos y empezamos a construir una amistad real con Jesús?

Bueno, de eso trata el resto de este libro.